

PERSONAJES SOLOS, SIN DOMICILIO FIJO, O COMO VIVIR FUERA DEL SISTEMA

# ANGEL

## DE LA GUARDA

por *Lupe Gehrenbeck*

EN UN BAR DE LA CIUDAD, DE CONCURRENCIA IMAGINADA... ENTRA UN ANGEL, DE CASCO Y SOBRETUDO. SE SIENTA EN LA BARRA, Y CUANDO SE QUITA EL CASCO, DESCUBRIMOS SU ESPLENDIDA MELENA, CUANDO SE QUITA EL SOBRETUDO, SUS CURVAS Y SUS ALAS.

**ANGEL:**

Sí... ya sé... todos pensaban que era hombre...

LE HABLA AL BARTENDER IMAGINADO, CON TODA CONFIANZA.

**ANGEL:**

¡Lo de siempre!... que vengo sin combustible y de muy lejos...

ELLA DECEPCIONADA, NIEGA CON LA CABEZA DE BOTELLA EN BOTELLA, HASTA QUE TOMA LA BOTELLA DE COCUY.

**ANGEL:**

El Cocuy es mejor que el tequila y el whisky, ¡bebida de angeles! ¿no lo sabías? Cuando te elevas, la temperatura desciende... cosas de los cielos... y el Cocuy te repone los calores... y después del cuarto, hasta te quita el dolor en las alas, cuando vienes tan cansada. ¿Ustedes se imaginan lo que es andar de Angel de la Guarda en un mundo donde nadie cree en los Angeles de la Guardia? ¡Agotador! Un trabajo cuesta arriba, literalmente, el de guardián de almas descreídas y solas y desamparadas, en días en que la información es tanta en circulación, que es difícil estar informado: ¿ustedes sabían que un niño de 10 años, cuesta 16.50 Euros, en Benim? ¿Saben algo de la brutalidad de los excesos que se cometen en los kilómetros de fronteras que separan el primer mundo del tercero... como si el uno no fuera consecuencia del otro, como si el hambre fuera un delito? Es el mundo al revés, por eso es que hay quienes prefieren volar sin ver para abajo, ¿sabían que hay 15 millones de consumidores de marihuana, sólo en Estados Unidos? ¿Se imaginan por qué entonces la marihuana continúa siendo una droga ilegal? Mundo al revés, mundo hipócrita, por eso yo trabajo independiente. ¿Cómo si no? Si los curas insisten en decir que el aborto y el divorcio son ofensas a Dios, que el uso del preservativo es pecado. ¿Qué tipo de angeles pueden trabajar para ninguna iglesia? ¡Es que ni que me llamaran del mismísimo Vaticano!... A menos que sea para hacer una película.

SE RETOCA EL MAQUILLAJE, COQUETA.

**ANGEL:**

Walter Schiavone, el capo de la mafia napolitana, se mandó a hacer una casa idéntica a la de Tony Montana, el de la película. ¡Esa casa existe! Mientras a Roberto Saviano, no le perdonan que haya escrito "Gomorra", porque es

verdad, ni que sea ficción, ¿realidad o ficción... qué viene primero, quién inventó a quién? ¿Quién dijo que los angeles no existen? Si ya en los sesenta la gente quería parar el mundo para bajarse, ¿qué nos queda hoy cuando se habla de la fecha del fin del mundo como una certeza? Encomendarse a los santos, tener cerca a su angel de la guarda. Yo que soy angel desde la época de Vietnam, les puedo decir que la cosa ha ido empeorando: por lo menos en aquellos tiempos los Beatles estaban inventando la música, sucedió Woodstock y el amor libre.

**TOMA UN PERIODICO DEL BAR Y LO HOJEA.**

**ANGEL:**

Pero y ¿qué pasó con esa gente, dónde están? Todavía mientan revoluciones, en periódicos que viven de la pobreza ajena y que ya pocos leen, desde el confort de la credibilidad de partidos políticos anacrónicos. Cuesta distinguir entre la derecha y la izquierda, el egoísmo es el mismo, la intolerancia y la arrogancia, la injusticia, las mismas, de derecha a izquierda... Que se los digo yo, que lo veo todo desde arriba, en 360 grados, la panorámica del mundo, en fase terminal, es nuestro material de trabajo. Pero nadie piensa en eso, son de las cosas que nadie ve. Traten de imaginarse por un instante el esfuerzo de los ángeles que están trabajando a favor del planeta, ¿ustedes saben la cantidad de grifos abiertos que hay en el mundo, sin necesidad? Ir en contra de la gente no es fácil. Cambiar usos y costumbres, ni que sea en su beneficio... Cuando las cosas salen bien, es más cómodo creer que es por mérito propio, destino o alguna jugada planetaria, ¡prefieren creer en el horóscopo! Por eso este trabajo está tan mal pagado. He terminado por creer que es humano olvidar las gracias, después del favor.

**EL ANGEL MIRA A SU ALREDEDOR, PARA LUEGO REVELAR, EN TONO DE CONFIDENCIA.**

**ANGEL:**

¿Ustedes ven a ese señor que está ahí sentado, por ejemplo? Bueno, justo cuando estaba entrando en el bar, se desprendió una teja del techo, ¿y quién creen ustedes que desvió la teja?

**CON CADA MILAGRO QUE RELATA, ESTREMECE SUS ALAS.**

**ANGEL:**

Y este otro señor que está sentado solo, ¿por qué creen ustedes que llegó hace diez minutos y no hace una hora como tenía previsto? Fui yo quien le espichó el caucho al autobus para que llegara después de que la mujer que estaba sentada en aquella mesa, no sé si la recuerdan, una mujer alta, esbelta en sus cuarenta, muy atractiva, que llevaba escote y vestido muy ceñido, ¿la recuerdan? La mujer que salió deshecha en sonrisas y batiendo pestañas, del brazo del morenazo como 10 años mas joven que ella... es la esposa del señor de hace diez minutos. Y no es que yo esté a favor ni en contra del adulterio sino que cuido el corazón de este pobre hombre, que lo que viene es a tomarse un cafecito tranquilo, ¿qué necesidad? Ojos que no ven, corazón que no siente.

Y aquel que está sentado mas allá, tan aislado, sobrado, tan que no necesita a nadie, lo llaman Silkman, "el hombre de seda". Da mucho trabajo seguir a

Silkman. Hay que tener los nervios de acero. Es exhesivamente resbaladizo seguirle los pasos a un carterista de su envergadura. Entre los carteristas, tu dices Silkman y la gente se aparta. No hay nadie que lo supere. Con él no hay descanso ni en la hora libre. Fíjense en el señor de traje, el de la mesa de al lado, tan entretenido como está con las minifaldas que pasan, el pobre, literalmente pobre, es completamente incapaz de detectar el imperceptible movimiento de su cartera al salir de su bolsillo, con el sueldo de todo el mes y el alimento de sus tres hijos. De manera que cuido la economía familiar de este señor haciendo todo tipo de interrupciones al ejercicio profesional de Silkman, pero no debo olvidar que Silkman, también es cliente mío. Tengo que distraer a aquel de la camisa de cuadros, ¿lo ven? ... sentado en la barra... cualquiera diría que es hippie, mínimo leñador de bosque canadiense. Pues es un policía encubierto que si parece de televisión, es por los lentes que esconden el ojo que le tiene puesto a Silkman hace meses, lo está esperando en la bajadita, ¿se dan cuenta el nivel de complejidad?

EL ANGEL SE ACERCA SEDUCTORA AL HOMBRE DE LA CAMISA DE CUADROS IMAGINADO, CON LA EXCUSA DE ENCENDER UN CIGARRILLO, LO DISTRAE.

**ANGEL:**

Esto es lo que me encuentro en mi hora libre, cuando entro en este bar, igual que cualquiera de ustedes, con el mismo derecho a relajarme un rato. ¡Nooo!, este es un trabajo para el que se requiere alta resistencia. Por eso es que muchos piensan que los angeles son hombres y los cuadros y las estampitas de virgenes y santos y las plazas y creencias están llenas de angeles y querubines machos. ¡Pero se equivocaron todos! Cuando de resistencia se trata, las mujeres somos de hierro: nos casamos enamoradas y seguimos enamoradas “después de todo lo que te hizo”, resistimos; damos a luz y compramos cremas para las estrías, nos dejan por otra, resistimos; arrugas o celulitis, fajas y sonrisas, cremas con colágeno, con agua de manantial, gimnasio y alimentación balanceada, resistimos, nos enamoramos, si es necesario, botox, bisturí, pasan los años y no decaemos en nuestro consumo de labial, vestidos floreados, peinados y tintes, ¡resistimos! Con fe inquebrantable, trabajamos duro, para poder dejar el sueldo en las tiendas, en pleno ejercicio de nuestro derecho a soñar, a imaginar, a desear y a querer ser deseadas.

EL DETECTIVE SE ENTUSIASMA, ELLA HUYE.

**ANGEL:**

Sin embargo, a pesar de todo lo que sé y lo que he visto, yo soy incapaz de favorecer a una mujer y dejar de lado mi responsabilidad con los hombres. Yo los cuido a todos por igual, sin discriminación. Yo sé que la justicia puede tomar caminos insospechados, y como es mucho mas entretenido cuidar al carterista que a la señora bondadosa que no sale de su casa, no dice groserías ni le debe nada a nadie... Lo que pasa es que Silkman se pasa, me pone a sudar, con esos ojitos que le hace a la muchacha de la izquierda. Y la muchacha de la izquierda que le sonrío, hecha la pendeja. Pero el novio de la muchacha de la izquierda sabe que no tiene nada de pendeja y está a punto de pescozón. Y ahí es donde intervengo yo...

ENTRA EN TRANCE, SE DESPLAZA CON TORPEZA, TROPIEZA LA MESA DE SILKMAN AL PASO.

**ANGEL:**

... y se derrama la copa de vino sobre la camisa blanca de Silkman, que tiene que salir corriendo al baño a tratar de reparar la mancha, toda vez detenido en el hurto de la billetera del señor del traje oscuro que bebe como si se fuera a acabar el mundo, justo cuando el hombre de la camisa de cuadros de la barra lo tenía casi pillado, tiempo de gracia que el joven enamorado de la muchacha de la izquierda aprovecha para pagar la cuenta y salir con su muchacha de la izquierda del brazo, ¡y que viva ese amor! mientras no se encuentren con algún otro Silkman seductor, en algún otro bar, a menos que algún otro angel de la guarda enmiende de nuevo el entuerto, porque fue así que vivieron felices, por el resto de sus días, ellos y mas que otros, porque de angeles está lleno el mundo.

HABLA A QUIEN LA QUIERA ESCUCHAR. CAMBIA DE INTERLOCUTOR, CADA VEZ QUE CAMBIA DE TEMA, EL PUBLICO INCLUIDO. SE ACARICIA LAS ALAS.

**ANGEL:**

Este es un trabajo muy variado. Por un lado evitas los accidentes y paras la teja; por el otro, los propicias y derramas el vino. Es verdad que a veces me veo obligada a tomar medidas drásticas. Si no tienes mas remedio, lanzas al ladrón escaleras abajo cuando está a punto de robar a la mujer que camina a la farmacia con el dinero justo para comprarle los medicamentos a su madre enferma. Se le partieron siete huesos. Parece obra del demonio pero son cosas de ángeles. En esta vida no se puede juzgar a la ligera.

Y no quiero que sientan que los estoy amenazando ni buscando que me agradezcan, a pesar de la cantidad de cosas que he hecho por todos y cada uno de ustedes. No es por nada pero yo estoy segura de que si lo supieran, me pagarían la cuenta... La contratación colectiva y el sistema de salud al que estamos acogidos los angeles, no da para vivir. Y como del angel de la guarda, nadie se acuerda sino cuando está en problemas, aunque sea ateo... Después de ganada la batalla, no te brindan ni un vasito de agua. Yo no quiero lujos: simplemente un tratamiento igualitario, unos días de vacaciones, un mínimo de seguridad social, fondo de pensiones, paro, año sabático, cursos de perfeccionamiento... ¿o ustedes se creen que nosotros no nos preocupamos también por el futuro? Por eso siempre andamos en un rebusque, haciendo el bien sin mirar a quien.

Lo que pasa es que mientras nuestra labor no sea del conocimiento público, y sigamos funcionando en silencio como si fuera menopausia, a hurtadillas como si fuera pecado, o sin derecho a réplica cuando creen que es obra del demonio, -como en el caso de las medidas drásticas antes descritas-, sin posibilidad de mercadeo ni propaganda... lo menos que podemos es temer por nuestra desaparición total. Cuando no quede ni una sola persona que crea en nosotras, desapareceremos completamente, como han desaparecido tantas otras cosas buenas: la vida en familia, el tiempo para conversar, las calles para caminar... Y si creen que las religiones ayudan, están muy equivocados: lo que hacen es espantar a la gente, con tanta prédica oscurantista y separacionista, con tanto

embuste y con tanto invento antiguo. Por eso es que la mayoría de los angeles trabajamos por nuestra cuenta y riesgo, a destajo o por debajo, como lo quieran llamar. Mejor que complicarse la vida con cultos e iglesias. Si el asunto no tiene ciencia, a todo el mundo le gusta que lo abracen, que lo besen, que lo cuiden. Y ese batallón de angeles haciendo el bien sin mirar a quien, no importa de qué clase, ni qué fue lo que hizo ni dónde estudió si estudió; ni cómo se llama su papá, cuánto tiene en el banco o qué carro compró; ni que edad tiene, dónde vive o nació; ni si es mujer o hombre... o si le gustan las mujeres o los hombres... Sin distingos pues, todos los puntos de vista son respetables, para los ángeles, todos somos iguales.

Y no sólo para los ángeles, son muchos los mortales a los que también les interesa saber cómo piensan los demás, nutrirse de otros puntos de vista. Esos son los mortales mas sanos. De allí, por cierto, salen muchos ángeles. De la gente que siente interés y respeto por el otro, ¿ustedes sabían que eso se considera un indicador de salud social? Entre los expertos en condición humana, que somos los ángeles. ¡Olvídense de los siquiátras! La superioridad de la comprensión angelical no tiene dudas. Para empezar, los angeles no cobramos la consulta, de manera que atendemos a clientes que no tienen un centavo, ni domicilio fijo, emigrantes sin papeles, como candidatos a la presidencia, igual carteristas que banqueros. Por otra parte, nadie nos tiene que contar nada, nosotros lo adivinamos por usted. Estamos acostumbrados a lidiar con todo tipo de sentimientos y creencias, desde las mas oscuras y atroces hasta las mas buenas y puras, pasando por todo tipo de hipocrecías, sin escandalizarnos. No anteponeamos ningun juicio ni preferencia a nuestros clientes. Trabajamos día y noche, sin cara e'perro, siempre sonreídos de bondad, en eso no se equivocan los retratos. Atendemos incluso a animales. No tenemos ninguna limitación geográfica, nuestra área de acción se extiende a los cinco continentes, norte y sur, ricos y pobres. Tener una clienta en París no nos impide tener otra en Caracas, Hanoi o en Senegal. Por eso es tan agotador. Porque entre cielo y tierra suceden todas las cosas, hay tanta gente, tanto mundo, todo mezclado, plural, complejo, desordenado, y esa voladera de aquí para allá, porque hay gente que se da el lujo de excluir y segregar a los que no son como ellos... gente que cree que tiene razón por encima de los demás... gente que se da el lujo de matar...

#### SE ESCUCHA UN TIROTEO A LO LEJOS.

##### **ANGEL:**

... y entre una cosa y otra, se pierde la inocencia, y ninguno se atreve a decir que cree que los angeles existen, porque nadie quiere hacer el ridículo. Sólo los niños, antes de los tres años, cuando elevan su mirada al cielo, nos saludan. Después sólo les alcanza el tiempo para enamorarse del que no quiere... o de los zapatos mas caros, cuando no tienen trabajo... y aunque no recen, son capaces de Padres Nuestros, Aves Marías y velas a santos, promesas a dioses, invocación de angeles y demás apariciones y ocurrencias celestiales, si lo que están es apostando a que el hombre termine de dejar a la mujer que tiene, y se dé cuenta de una vez por todas, de que a quien ama, es a ti... ¡Olvídense de las telenovelas!

Ahora bien, si el hombre termina por separarse de la mujer que tiene y empieza a salir en público con nuestra amiga la secretaria que elevaba su voz al cielo y se desvivía en ruegos y sacrificios, resulta que las cosas salieron como ella quería, gracias al colorista que la convirió en rubia, o al cirujano que le aumentó la talla de sostén, o porque dejó los carbohidratos y si se pudo comprar los zapatos, fue gracias a que los pusieron en rebaja, y así son tantos los que encuentran trabajo y apartamento y al amor de su vida, los zapatos que combinan y demás felicidades, ¡como si alguna de esas cosas fuera posible si no hubiera ángeles en el cielo! Y de las propinas, ni me acuerdo.

Pero si son capaces de creer que alguna dieta las va a hacer parecerse a la modelo de la revista o que existe alguna pastilla que puede hacerlos felices o ardientes, ¿cómo es que no creen en los ángeles? ¡Es mucho más fácil! Desde chiquitos los están viendo por todas partes y hasta aprenden a rezarles antes de dormir... ¿Qué le sucede a los niños que se vuelven adultos? ¿Qué le sucede a los ángeles que se meten a demonio? Al parecer en el infierno pagan mucho mejor y la fiesta es continua. Y a decir verdad: yo nunca he oído a un demonio quejándose. Será porque no hay límites ni moralejas en el infierno.

Es difícil ser del cielo pero condenado a vivir en la tierra, sin que nadie te vea. No es fácil vivir en un mundo al que no perteneces, donde nadie te reconoce el mérito... Existimos a pesar de que todos dicen que no. Somos el servicio invisible que todo lo hace posible pero que nadie agradece. Tan invisible como la madre soltera mexicana que prepara el sushi super japonés que te comes en el restaurant más caro de New York, Paris o Londres. ¿Qué es lo que hace cualquiera? Agradece al mesonero y felicita al asiático que se exhibe en el sushi bar. Claro, a nadie le parece confiable ni está dispuesto a pagar una fortuna, por comerse un sushi preparado por una mexicana inmigrante, de poca estatura, mucho pelo y sin papeles.

Porque no somos sólo los ángeles las víctimas de la ceguera humana. Son muchos los invisibles de este mundo: Gina, mi clienta de la Calle San Judas del Paraíso, se volvió invisible a los ojos de Cecilio; y mientras más se esmera ella en lentejuelas y claveles en el pelo, menos la mira Cecilio, y ella le prende velitas a San Marcos de León, para que calme la cólera de aquel hombre cuando de tanto alcohol la golpea sin honor. Pero si no bebe, Cecilio es tan bueno con Gina, que Gina no le lleva la contraria, a ellos poco les gusta que le lleven la contraria, por eso nunca le ha dicho que ella en realidad se llama Josefina, y nació en Perú, no en Italia, y no importa porque Gina sabe imitar el acento italiano y confía en que San Marcos de León hará el resto, y así se explica el misterio de por qué Gina sigue viviendo con un hombre que le pega.

Los enigmas de la vida en pareja son tantos... Yo sé, yo no pregunto. Yo sólo la cuido. Pero ella ¡hasta puta me dijo!, mientras yo lo distraía de sus ganas de pegarle. Cualquier ángel hubiera hecho lo mismo. Pero los celos nunca entienden. Y ella había tomado de la misma botella que Cecilio. Me empujó con tanta saña que del vértigo y el desconcierto choqué con un ave... la paloma que le cayó en la cabeza a la buena señora Suarez, que inocente pasaba con las bolsas del mercado. ¡Que susto, que disgusto! La pobre señora no lograba

encontrar explicación alguna a aquello, los huevos reventados en el suelo, en el cielo sin duda alguna causa, sobre la que descargar todas las maldiciones e insultos, incluso los guardados desde hace tiempo, mientras las naranjas huían calle abajo... Todos los insultos lanzados al cielo, como si fuera fácil suponer que se trataba de un accidente entre un ángel y una paloma, vinieron a caer sobre mí. Quedé hecha pedazos. Sin poder siquiera cogerle rabia a Gina, porque soy angel de la guarda, dulce compañía, no los desamparo, ni de noche, ni de día. Mínimo ¡otro Cocuyito!, que vengo herida.

VUELVE A LLENAR SU VASO. BEBE. LLORA.

**ANGEL:**

Yo sé que ahogar las penas en alcohol es remedio de tontos, nunca de ángeles. Pero por algo la planta de cocuy representaba sustento y vida para aquellos primeros Ayamanes, Xaguas y Jiraharas, originales que no lograron escapar del olvido. Yo también le busco sustento a esta vida, algún analgésico que ponga coto al dolor. Traten de entender, pónganse en mi lugar... Imagínense, después de hacer el bien sin mirar a quien, cualquiera de ustedes podría terminar en angel. Lo único que se necesita es algo de sexto sentido, que es el sentido que viene después del olfato, el gusto, la vista y el tacto: el Sentido de Humanidad, ¡el sexto!

SEÑALANDO AL FONDO.

**ANGEL:**

O no se han dado cuenta de que ese hombre... ¿ven ese hombre al fondo...?

SUBITAMENTE NERVIOSA, APENADA, EVITANDO QUE EL ESCOGIDO PUEDA DARSE CUENTA DE QUE LO MIRAN.

**ANGEL:**

¡Por favor, no se volteen todos a la vez! ¿¡Podrían ser mas discretos!?

HABLA MUY BAJO, EN SECRETO, CON CRECIENTE ANSIEDAD. SE LE VA LA VIDA EN LO QUE CONFIESA.

**ANGEL:**

Pues ese hombre de ojos luminosos y mirada brillante, que parece tan despierto, está dormido. Sé que parece increíble pero todo el mundo sabe que las apariencias engañan. Ese hombre se muestra tan en control, está perdido. No se da cuenta de que hay alguien dispuesto a vivir solamente donde se encuentre con sus labios. ¿Cómo puede estar tan ciego y vivir si cielo? ¿Quién dijo que los angeles no se enamoran? Pues para que sepan: yo estoy dispuesta a cortarme las alas si es necesario, con tal de despertarlo. Con mucho menos se despertó Blanca Nieves.

SE ESCUCHAN VOCES QUE MURMURAN. ELLA NO LOGRA IDENTIFICARLAS, CRECE SU ANSIEDAD, SE SIENTE PERSEGUIDA, PARANOICA, TIENE MIEDO.

**ANGEL:**

Estoy consciente de lo grave que es cortarse las alas, es peor que desertar al ejército, que ahorcar los hábitos, colgar el disfraz, cortarse las alas, nunca puede ser un acto irreflexivo, de momentanea pasión irrefrenable. No. Porque las alas te las tienes que cortar muchas veces... una y otra vez, hasta que dejan

de crecer. Es una decisión que se revisa, un gesto se repite hasta convertirlo en irreversible, cambio definitivo, otra forma de vida, de angel a mortal, te someten a un juicio celestial. Es mucho lo que se arriesga. El veredicto puede terminar con tus días convertido en pollo en alguna granja, o en rata de metro o alcantarilla... De ahí es que vienen los pollos y las ratas, ¿no lo sabían? Son ángeles en castigo. Por eso es que son tantos y parecieran no acabarse nunca. Y aunque son pocos los angeles en castigo que logran escapar de la violencia de las procesadoras de pollos o de las venenosas campañas de desratización de familias, condominios y ciudades enteras, los que escapan, podrían con esfuerzo, ascender a la categoría de palomas, que aunque cada vez tienen menos cornisas para pasar la tarde, todas llenas de clavos sangrientos, por lo menos son mas libres, tienen alas y pueden volar. Siempre con cuidado de no tropezar con algún angel en funciones, claro está.

VEMOS SU TORSO HERIDO, VENDADO, ENSANGRENTADO.

**ANGEL:**

Y si se portan como la paloma de la paz, podrían llegar a cupidos, enanos en pañales, tirando flechas a diestra y siniestra, convenga o no convenga, que por eso es que hay tanto divorcio, porque esos carajitos no tienen criterio, y por eso es que las angeles de la guarda tenemos tanto trabajo después, con tanto desacierto amoroso regado por el mundo. De manera que si llegas a cupido, podrían llegar a crecerte las piernas y los brazos y las bondades, tetas y alas... y ¡listo! vuelves a ser angel.

Son muy pocos los que lo logran. Por eso yo les ruego silencio, porque esta tarde de locura en este bar, me puede costar muy cara y yo no quiero terminar en pollo ni en paloma.

CAMINA CON DIFICULTAD, COJA, LA PIERNA TAMBIEN HERIDA.

**ANGEL:**

Seguramente hay alguien aquí que me pueda regalar un caramelo de menta de esos que ayudan a decir que me tomé dos cuando en realidad fueron seis... para borrar el indicio de Cocuy, antes de emprender vuelo. Porque no todos saben que el Cocuy contiene vitamina B3, y que fue por combatir la diabetes que me bebí todos esos vasodilatadores periféricos... Después del agua ardiente, con la fibra que queda, se tejen los chinchorros de Cocuy donde se duermen los sueños del trópico donde nace la planta. Porque todo vuelve a su origen... los ángeles, a su gente.

BEBE FONDO BLANCO PARA DARSE VALOR. SE LEVANTA Y SE ACERCA AL HOMBRE ESCOGIDO. LO MIRA INTENSAMENTE Y LE HABLA CON VOZ DULCE Y ENAMORADA.

**ANGEL:**

Devana voy con tus sobos entre cuervitas... que me someto cada vez que riesmas, entrecasta y yo me diegos en fustes... no digo mas... puza, tebosa, mas de mis gustes esparramados... y tú, el mas careste de los hombres mascos, himeras el olor de tus penasis, yamora, besaste, siempre.

SE LE ACERCA SUAVE Y LE DICE AL OIDO.

**ANGEL:**



... quisiera que me orniteres con tu plema de susficios sucrados...

LO BESA. SE QUITA LAS ALAS... LAS VENDAS, Y TODO LO QUE LLEVA PUESTO, RESTITUIDA EN SU GESTO DE ENTREGA.

**ANGEL:**

Los seres enamorados, somos angeles todos. Aunque nadie nos entienda la lengua.

TELON.

**FIN.**

*Lupe Gehrenbeck*  
París, Septiembre 2008